



Roma 30/6/2019

Queridos hermanos,

un saludo de paz y alegría en el Señor Jesús. Agradecemos a cada uno de vosotros vuestro compromiso en la animación misionera y en la búsqueda de nuevos medios y métodos de animación, especialmente en favor del mundo cada vez más "digitalizado" de la juventud. Un agradecimiento especial a la circunscripción de Asia que, a pesar de las dificultades de un continente donde los católicos son una pequeña minoría, ha hecho de la AM una verdadera prioridad.

Os reunís en Lima para la asamblea continental cuyo tema es '*Antiguos y nuevos areópagos de animación misionera*'. Un tema ciertamente importante y fundamental para América y Asia. La animación misionera, en efecto, no es sólo una prioridad para nuestro Instituto, sino que, en el contexto continental, es una necesidad y una urgencia. Necesidad y urgencia surgieron en el Congreso Misionero Americano de Santa Cruz (CAM V, Bolivia, 10-14 de julio de 2018) donde el Continente Americano dio la impresión de que la misión *ad gentes*, más allá de sus fronteras continentales, marcaba el paso. Muchos jóvenes, en el mismo Congreso Misionero, expresaron el deseo de conocer más sobre la misión *ad gentes* y de entrar en contacto con los misioneros que compartiesen su propia experiencias de misión. Mantener vivo este espíritu forma parte de nuestro carisma y debería ser nuestro deseo constante, como han señalado muy bien algunas circunscripciones.

Por eso nos parece importante que la asamblea de Lima renueve este compromiso. La animación misionera, en efecto, quiere despertar la conciencia misionera en el pueblo de Dios y abrir las fronteras de sus Iglesias hacia la misión *ad gentes*. Queremos hacer nuestro el compromiso de la Tercera Conferencia Episcopal de Puebla: "*Ha llegado el momento de que América Latina intensifique los servicios recíprocos entre las Iglesias particulares y se proyecte más allá de sus fronteras "ad gentes". Es verdad que nosotros mismos necesitamos misioneros. Pero debemos dar desde nuestra pobreza*". (Conclusiones del Documento de Puebla n. 368)

Queremos añadir que este compromiso, incluso en la búsqueda de nuevos areópagos de animación misionera, debe convertirse en un esfuerzo programático para invertir personal, preparación y recursos necesarios. Y sobre todo que los responsables tengan la estabilidad necesaria para este compromiso.

En la última asamblea continental de la AM (Quito - Ecuador, 6-11 de julio de 2011) los participantes destacaron la opción prioritaria de la animación misionera con estas palabras: "*La animación misionera es la actividad que llevamos a cabo para entusiasmar, sensibilizar, despertar y formar la conciencia misionera de todo el pueblo de Dios para que esté abierto y comprometido con la misión universal ad gentes*".

Pensamos que las palabras "*entusiasmar, sensibilizar, despertar, formar*" son muy adecuadas para definir el alma de la animación misionera. Pero, lo decimos sin intención retórica, un animador misionero no puede entusiasmar, sensibilizar, despertar y formar sin ser una persona entusiasta y apasionada de la misión *ad gentes*. Ésta es la primera forma de animación misionera. "*Quien ama se pone en movimiento* - escribe el Papa Francisco en su Mensaje para la Jornada Misionera Mundial 2019 - *es empujado fuera de sí mismo, es atraído y atrae, se entrega al otro y teje relaciones que generan vida*". Mientras os reunís en esta asamblea y tratáis de explorar nuevos areópagos de animación misionera, os aseguramos nuestras oraciones y renovamos nuestro agradecimiento en nombre de todo el Instituto. Que Jesús, misionero del Padre, os llene de sus gracias y que María, nuestra Madre, os guíe y proteja:

En S. Daniele Comboni:

El Consejo General y el Secretariado de la Misión

